

Identificación inicial de problemas del área urbana

Níjar es uno de los municipios más grandes de España en el que se localizan hasta treinta y seis núcleos de población, la mayor parte de ellos habitados por menos de 500 personas, a lo que se suman un gran número de diseminados que en la actualidad ascienden a unos 84 asentamientos aproximadamente, ocupados mayoritariamente por personas inmigrantes que han encontrado en la agricultura intensiva, principal motor económico del municipio, su medio de vida.

El fuerte desarrollo que a principios de los 90 tuvo la agricultura intensiva propició el mayor crecimiento demográfico que ha tenido el municipio, con una población que no ha dejado de crecer hasta doblar su número de habitantes, principalmente extranjeros procedentes de Marruecos y Rumanía, que han pasado de representar el 2,6% de la población hace 20 años al 39,7% en la actualidad.

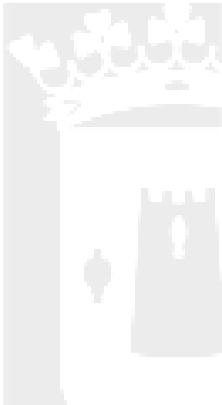
La mayor parte de la población inmigrante son personas con baja cualificación profesional y bajo nivel cultural, que encuentran enormes dificultades para prosperar económica y socialmente, debido por una parte a los bajos salarios recibidos y por otra a las barreras culturales y a la marginalidad a la que su situación les empuja.

La integración social y la mejora de las condiciones de vida de la población inmigrante es el principal reto al que debe hacer frente el municipio en los próximos años.

De lo contrario se corre el riesgo de perpetuar la situación de marginalidad y exclusión social, generando auténticos guetos que sin duda serán fuente de graves problemas en el futuro. La solución a este problema tendrá que contemplar tanto acciones dirigidas al desarrollo de infraestructuras que mejoren las condiciones de vida de estas personas, como acciones dirigidas a fomentar su integración social.

Este problema se ve además agravado por la gran extensión del municipio, que dificulta el desarrollo de infraestructuras y la prestación de los servicios básicos, encareciendo estos al tener que atender un número tan grande y disperso de núcleos habitados.

Otra de las características que condicionan claramente la vida en el municipio es la presencia del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar, auténtico paraíso natural que actúa como principal reclamo del turismo de la provincia, destino altamente demandado sobre todo en la época estival, debido a la atracción ejercida por las bellas playas y paisajes de la zona.



Esta alta estacionalidad del “turismo de sol y playa”, aunque positivo desde el punto de vista económico, también plantea algunos retos que solventar como son el incremento de la población en las zonas costeras, que llega a doblarse en los meses de verano, la mayor intensidad del tráfico en la zona, saturando algunas de las principales vías de acceso y aumentando la contaminación ambiental, o el dimensionamiento de las principales infraestructuras, sobre todo a nivel eléctrico, siendo habitual la interrupción del servicio por sobrecarga en la red.

Explotar los recursos naturales que ofrece el Parque Natural durante todo el año y poner en valor el amplio patrimonio histórico presente en el municipio, en la actualidad en muy malas condiciones debido a la falta de recursos para su conservación, contribuiría a un modelo de turismo más sostenible, y representaría una buena oportunidad para diversificar el modelo económico en el que actualmente se basa el desarrollo del municipio.

Dicho modelo económico, basado como hemos visto en la agricultura intensiva, tampoco se encuentra exento de riesgos, riesgos que son importantes evaluar dada la gran influencia que tiene para el desarrollo general del municipio.

Por una parte estamos hablando de un modelo económico muy sensible a los costes, en el que los beneficios de los productores se encuentran muy condicionados por múltiples factores externos difícilmente controlables como son la climatología, la entrada de terceros países con menores costes de producción, o la fuerte influencia de los distribuidores sobre el precio final.

A estos problemas hay que sumarles los derivados de la producción intensiva, con grave impacto a nivel medioambiental, como son el aumento en la generación de gases de efecto invernadero o la elevada producción de residuos vegetales.

En resumen, consolidar el actual modelo económico sobre el que se fundamenta el desarrollo del municipio y encontrar alternativas viables para su diversificación son otros de los aspectos claves que hay que tratar de abordar en el futuro cercano.

Encontrar soluciones basadas en la innovación y en la especialización de los trabajadores que contribuyan a mejorar el actual modelo productivo mediante la generación de valor añadido, y que además ayuden a minimizar su impacto sobre el medio ambiente, es otro de los objetivos que se deben abordar con el desarrollo de las acciones integradas.